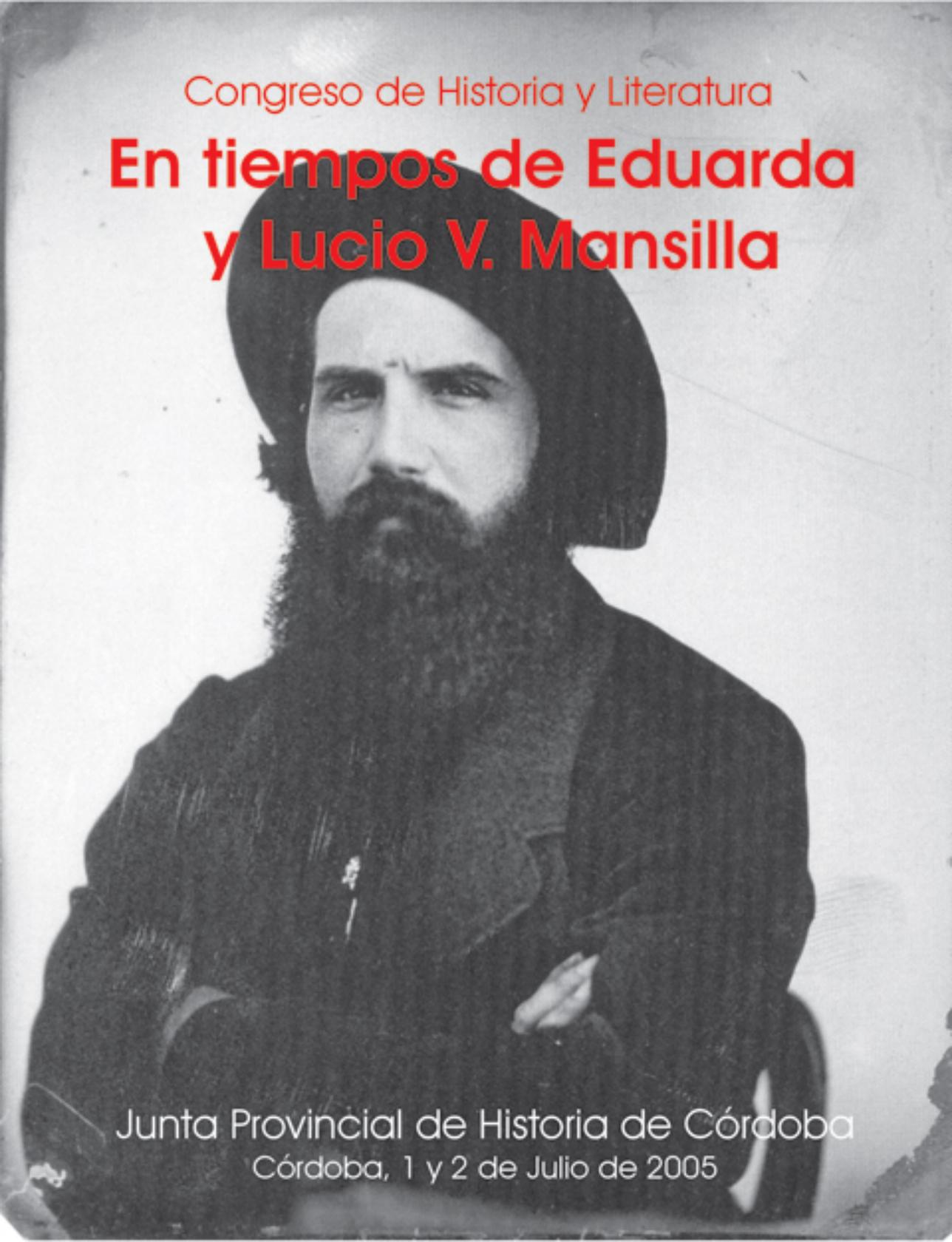


Congreso de Historia y Literatura

**En tiempos de Eduarda  
y Lucio V. Mansilla**



Junta Provincial de Historia de Córdoba  
Córdoba, 1 y 2 de Julio de 2005

ISBN N°: 987-98850-9-0

Impreso en Córdoba por BR Copias. Obispo Oro 171.

Tel.: 4690355 [brcopia@fibertel.com.ar](mailto:brcopia@fibertel.com.ar)



CONGRESO  
DE LITERATURA E HISTORIA

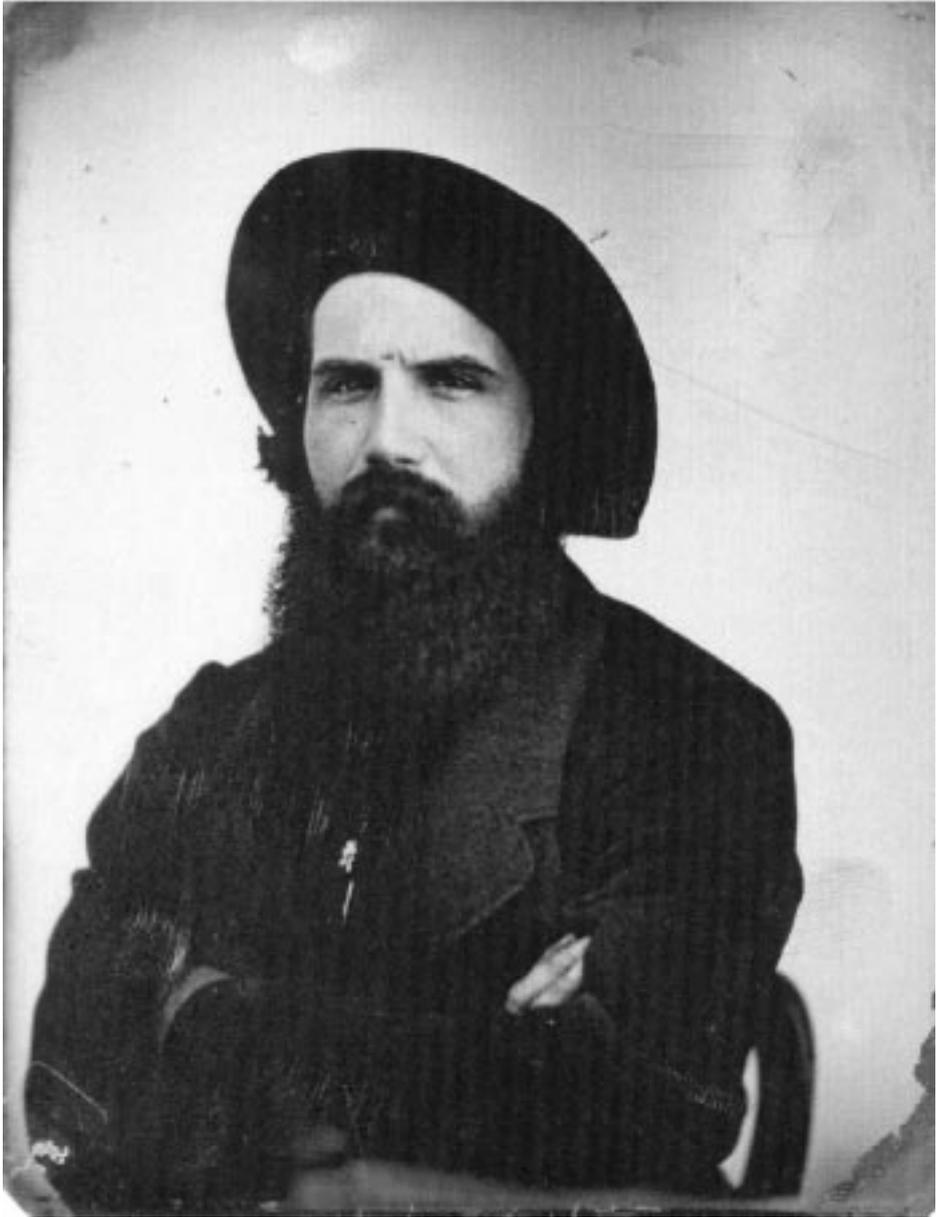
EN TIEMPOS DE EDUARDA  
Y LUCIO V. MANSILLA

Relizado en Córdoba entre el 1 y 2 de Julio de 2005  
*Sede Asociación de Magistrados y  
Funcionarios Judiciales de la Provincia de Córdoba*

Junta Provincial de Historia de Córdoba



Eduarda Mansilla  
Gentileza María Gabriela Mizraje



Lucio V. Mansilla

Gentileza Carlos Mayol Laferrère y Carlos Della Mattia



## **AUTORIDADES DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA**

Dr. JOSÉ MANUEL DE LA SOTA  
GOBERNADOR

MARÍA DEL CARMEN POPLAWSKI  
SECRETARIA GENERAL DE LA GOBERNACIÓN

Lic. PABLO CANEDO  
DIRECTOR AGENCIA CÓRDOBA CULTURA

Lic. JORGE MÉNDEZ  
SUBGERENTE DE LETRAS Y PROMOCIÓN DEL PENSAMIENTO

## **MESA DIRECTIVA DE LA JUNTA PROVINCIAL DE HISTORIA (2003-2005)**

PRESIDENTE:	Dra. MARÍA CRISTINA VERA DE FLACHS
VICEPRESIDENTE:	Dra. MARCELA ASPELL
SECRETARIO:	Prof. LUIS Q. CALVIMONTE
PROSECRETARIO:	Dra. LILIÁNS BETTY ROMERO CABRERA
TESORERA:	Dr. MARCELO ROQUÉ
PROTESORERA:	Biol. MARÍA DEL CARMEN FERREYRA

## **MIEMBROS DE NÚMERO**

Prof. Efraín U. Bischoff	1957	Dr. Alberto J. Marcellino	1991
Dr. Alfredo Velázquez Martínez	1957	Dra. Liliáns B. Romero Cabrera	1992
Sr. Pedro G. Bustos Peralta	1967	Prof. Luis Q. Calvimonte	1992
Lic. Alejandro Moyano Aliaga	1967	Dra. Beatriz Inés Moreyra Villalba	1996
Prof. Ignacio Tejerina Carreras	1976	Dr. Arq. Carlos A. Page	1997
Dr. Jorge A. Maldonado	1977	Biol. María del Carmen Ferreyra	1997
Dr. Edmundo Aníbal Heredia	1977	Dra. Marcela Aspell	2000
Dr. Emiliano S. Endrek	1977	Lic. Ana Inés Ferreyra	2002
Dr. Prudencio Bustos Argañaraz	1978	Dr. Marcelo Enrique Roqué	2002
Dra. María Cristina Vera de Flachs	1983	Lic. Eduardo Gregorio Sergio Gould	2002
Sr. Carlos Mayol Laferrere	1985	Dra. Norma Dolores Riquelme	2005
Dra. Dora Estela Celton	1988	Dr. Pedro Ramón Yanzi Ferreira	2005
Dr. Roberto Ferrero	1990		

## **MIEMBROS HONORARIOS**

Dr. Aurelio Tanodi  
Dr. Telasco García Castellanos  
Dr. Pedro J. Frías  
Prof. Rómulo J. Rimondi

## MIEMBROS CORRESPONDIENTES

### ARGENTINA

#### BUENOS AIRES

Dr. Isidoro J. Ruiz Moreno  
Sr. Carlos Alberto Dellepiane  
Prof. Víctor Barrionuevo Imposti  
Prof. Enrique Mario Mayochi  
Tte. Conel. Miguel Ángel Di Cío  
Dr. César García Belsunce  
Arq. Ramón Gutiérrez

#### CATAMARCA

Prof. Armando Raúl Bazán

#### CÓRDOBA

Lic. Yoli A. Martini (Río Cuarto)  
Dr. Lincoln R. Urquiza (Deán Funes)  
Prof. Natal R. Crespo (Villa del Totoral)  
Sr. Rodolfo Rivarola (Villa del Rosario)  
Sr. Edgardo Tántera (Carlos Paz)

#### CHACO

Dr. Ernesto Joaquín Maeder

#### JUJUY

Prof. Félix Infante

#### LA PLATA

Dr. Tomás Diego Bernard (h)

#### LA RIOJA

Dr. Roberto Catalán Barros

#### MENDOZA

Dr. Pedro Santos Martínez

#### RÍO NEGRO

Sr. Rodolfo Magín Casamiquela

#### SALTA

Dr. Ernesto M. Aráoz

Dr. Roberto García Pinto

Prof. Luis Oscar Colmenares

Prof. Olga Chiericotti

#### SAN LUIS

Prof. Hugo A. Fourcade

#### SANTA FE

Dr. Leo Hillar Puxeddu

Arq. Luis M. Calvo

#### SANTIAGO DEL ESTERO

Sr. Luis C. Alem Lascano

#### TUCUMÁN

Dr. Carlos A. Páez de la Torre (h)

Fray Rubén González

Lic. Severo Cáceres Cano

Dra. Teresa Piossek Prebisch

### AMÉRICA

#### BOLIVIA

Dr. Valentín Abecia

#### COLOMBIA

Sr. Donaldo Bossa Herazo

#### CHILE

Dr. Luis Lira Montt

Dr. Sergio Martínez Baeza

#### ESTADOS UNIDOS

Dr. Nicholas Cushner

Dra. Susana Socolow

#### PARAGUAY

Dr. Julio César Chávez

Dr. Roberto Quevedo

#### URUGUAY

Dr. Aníbal Abadié Aicardi

R.P. Dr. Juan José Villegas S.J.

### EUROPA

#### ESPAÑA

Dr. José López del Toro

Dr. Miguel Muñoz Vázquez

Dn. José Valverde Madrid

Dn. José Sainz y Ramírez de Saavedra

Dn. Joaquín Moreno Manzano

Dn. Jaime de Salazar y Hacha

#### ITALIA

Dr. Pier Felice Degli Uberti

## COORDINADOR DEL TOMO

Dr. Arq. Carlos A. Page

### COMITÉ ASESOR NACIONAL

Dr. Ernesto J. Maeder

*(CONICET - Academia Nacional de la Historia)*

Dr. Hernán Silva

*(CONICET - Academia Nacional de la Historia)*

Arq. Ramón Gutiérrez

*(CONICET - Academia Nacional de la Historia)*

Dra. María Cristina Seghesso

*(CONICET - Universidad Nacional de Cuyo)*

Dr. Fernando Barba

*(Universidad Nacional de La Plata)*

*Academia Nacional de la Historia)*

### COMITÉ ASESOR INTERNACIONAL

Dra. Remedios Ferrero Mico

*(Universidad de Valencia, España)*

Dra. Renata Marsiske

*(Universidad Autónoma de México)*

Dra. Diana Soto Arango

*(Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia)*

Dra. Susan Socolow

*(Emory University, EEUU)*

Dra. Regina María A. F. Gadelha

*(Pontificia Universidad Católica de San Pablo, Brasil)*

## **El ingeniero militar Alfredo Ebelot y sus escritos sobre la frontera con el indio**

*Carlos A. Page*

### ***La Argentina en la conquista de su territorio***

Cuando el capitán don Sebastián Undiano y Gastellú percibió para la corona española la importancia estratégica de los pasos de los ríos Salado y Negro, comenzó a gestarse y a sucederse por largas décadas una serie de expediciones e intentos fallidos por ocupar las tierras que ellos regaban.

También se derrumbaron, ante el fracaso, las esperanzas tanto de Amigorena como las de Villarino y Bermúdez, que en 1782 llegaron a establecer campamentos en Choele-Choele y Patagones. Luego vendrá Sobremonte con el obsesivo objetivo de adelantar la frontera hacia el río Negro. Incluso la Primera Junta, algunos años después, propuso también acercar la frontera, intentándolo Martín Rodríguez. También lo hizo Pacheco y después Mitre, pero el empeño de Avellaneda será el inicio de un final que tendrá como protagonistas a Adolfo Alsina y Julio A. Roca.

En todo este largo devenir se producirá la guerra contra el indio, quien irá derrotando parcialmente los esfuerzos de conquista que imponía un hombre blanco debilitado, ya que tenía que afrontar al mismo tiempo otros problemas como las guerras de la independencia, la anarquía, revoluciones y como si fuera poco una sangrienta conflagración con el Paraguay.

Alsina tiene en sus manos la decisión final luego de muchas idas y vueltas. El país encontraba ahora el momento justo. El Poder Ejecutivo había obtenido del Congreso la autorización para invertir los primeros cuatrocientos mil pesos fuertes para el avance de las fronteras. Se preveía la fun-

dación de pueblos con las mismas tropas y sus familias.

Se avanza cien kilómetros con una línea de fronteras entre aproximadamente Villa Mercedes y Bahía Blanca. Instala fuertes y fortines, funda poblaciones y protege la línea con una fosa, cercos de palo a pique o alambrados. El telégrafo le permitirá mantener comunicada la línea y con avances de columnas de 100 hombres, arrasarán la pampa conquistando 2.000 leguas cuadradas. Este hostigamiento hacia el indio durará escasos dos años, llegando a 1878 a capturar a casi todos sus jefes.

Mientras tanto un cacique diferente fue Namuncurá, quien estaba compenetrado hasta de los debates parlamentarios, porque leía el diario y seguía atento los movimientos de tropas. Fue el momento en que comenzó una lucha diplomática entre Alsina y el cacique ilustrado. Mientras otro líder indio llamado Juan José Catriel pacta con los ranqueles y pehuelches y se inicia la invasión a la que se sumará Namuncurá con los araucanos y otros que arrasarán varias ciudades bonaerenses. Pero los indios finalmente son vencidos. Namuncurá pretende vender las tierras de Carhué pero es perseguido en la contraofensiva que realizan Alsina y Roca.

En el fortín Aldecoa, en la frontera sur, se encontraba el ingeniero militar francés Alfredo Ebelot, como espectador en aquella invasión pero a su vez partícipe con sus conocimientos técnicos en el avance hacia las tierras de los indios. Estará presente en las invasiones de Namuncurá y Catriel hasta la preparación de la contraofensiva que montará Alsina.

En ese contexto el joven republicano europeo asistirá a una de las experiencias más significativas de nuestra historia nacional. Las vivirá con pasión y dejará escrita su singular visión como uno de los testimonios de un tiempo pasado en el que fue también protagonista desde su función como ingeniero militar.

### ***Los ingenieros militares y el avance de la frontera***

La primera estructura orgánica que agrupó a los profesionales de la construcción en el actual territorio argentino fue el Real Cuerpo de Ingenieros Militares. Posteriormente y durante las luchas de Emancipación y las guerras civiles se organizaron una serie de oficinas especializadas, sin que

la participación profesional fuera exclusivamente bélica. Efectivamente la contribución fue amplia, siendo ellos quienes actuaron en variadas campañas que afianzaron la soberanía territorial con una destacada labor en el campo de la geodesia, la topografía y la cartografía. También participaron en construcciones, tanto militares como civiles, “desde las primitivas fortificaciones provisionales y permanentes hasta las obras de arquitectura de vasta magnitud”.

Luego de la caída de Rosas los ingenieros militares se abocaron a la tarea de realizar exploraciones, trazar caminos y ubicar parajes para la construcción de fuertes y fortines, incluso pueblos que se levantarían en las cercanías de éstos. Con ello también participarían en el trazado del ferrocarril y el tendido del telégrafo.

En 1867 una ley nacional indicaba la necesidad del adelantamiento de la línea de frontera hasta el río Negro. Dos años después el comandante general Arredondo manifestaba al ministro de guerra que se comenzaba con el adelantamiento en la frontera del río Quinto de Córdoba. Comisionó a un ingeniero para trazar y delinear la nueva línea para comenzar con las obras de fortines. Al frente de las tareas estuvo el ingeniero coronel Juan C. Czets. De origen húngaro, había llegado a la Argentina durante la presidencia de Derqui, interviniendo paulatinamente en diversas tareas que lo llevaron a desempeñarse como Jefe de la Sección Ingenieros de la Inspección General de Obras.

Ubicado en Río Cuarto, sede de la Comandancia de Fronteras, se le unió el ingeniero francés Lucas V. Pesloüan. Bajo el mando de Lucio V. Mansilla, a cargo de la Comandancia, se abocaron a su tarea comenzando una verdadera expansión poblacional que continuó en el tiempo.

Estos primeros estudios fueron ampliados por los ingenieros Francisco Host y Federico Melchert, además de Jordán Wisocki y otros oficiales del Colegio Militar que prepararon un mapa de la República Argentina con todos los datos obtenidos, además de un proyecto de inversiones en obras. Pero la guerra del Paraguay no dejó fondos disponibles para estas labores.

Llegará el ministro Adolfo Alsina con un sólido plan que consistía en realizar avances paulatinos para conseguir el aumento del territorio económicamente útil para el desarrollo de la ganadería, la agricultura y todos sus

derivados. Contó con los ingenieros mencionados a los que se sumó Alfredo Ebelot.

Melchert, en tanto, después de señalar la ruta más corta entre Salta y Corrientes por el Gran Chaco fue enviado por Alsina a Bahía Blanca en 1875. Levantó una carta topográfica de la Pampa habiendo recibido hostigaciones por parte de los indios.

No obstante las tareas avanzaban y en este sentido es importante señalar la ley sobre urbanización que dicta el poder central que establecía la forma de trazar los nuevos pueblos y colonias.

Pero surgen diferencias entre Roca y Alsina. El primero se manifestaba contrario al asentamiento de nuevas fortificaciones sugiriendo una acción intensiva, mientras el segundo recalca como conveniente una planificación sobre una línea estabilizada. Es decir dos líneas de frontera, una interior de circunvalación y otra a 100 kilómetros de aquella que detuviera al indio y que contendría una zanja que actuara como obstáculo natural que impidiera el avance de malones y el robo de ganado.

Después del faraónico proyecto de Alsina los indios se sintieron profundamente ofuscados motivando una serie de incursiones que no sólo atravesaron la nueva frontera sino que también la vieja, causando el espanto y la desolación.

La llegada de Roca al ministerio de guerra imprimió un cambio en la política de avance debido a la diferencia sustancial que había mantenido con Alsina. Roca pretendía una guerra de movimiento para lo cual se requirió de personal técnico que trabajara rápidamente en el trazado de mapas y el proyecto de fortificaciones ligeras. Pero los ingenieros escaseaban y debían desplazarse continuamente por todo el largo de la frontera socorriendo las necesidades que tanto se reclamaban.

El objetivo era llegar a un obstáculo natural como era el río Negro y no una zanja que terminó siendo penetrable. Roca inició el avance en 1879 llevando consigo no solamente soldados sino también ingenieros como Host, Wisocki y Ebelot, además de topógrafos, geógrafos y hasta científicos de la Academia Nacional de Ciencias que había fundado Sarmiento en Córdoba, como Pablo Lorentz y Adolfo Doering.

Luego de aquella verdadera epopeya, el ingeniero Host fue destinado

al Chaco, donde tuvo una ardua labor, trazando pueblos y abriéndose camino en la imponente selva. En tanto que Wisocki, ascendido a teniente coronel de ingenieros en 1879, fue nombrado jefe de la Oficina Topográfica Militar al año siguiente. Falleció en 1883, pero entre el nombramiento y su desaparición física realizó importantes obras como los depósitos de pólvora de Zárate, el puerto Mercedes en Patagones, el edificio del Departamento de Agricultura, una escuela en Martín García (1880), el muelle de San Nicolás, los cuarteles de artillería de Río Cuarto y Buenos Aires (1881-1882), entre otras obras.

Ebelot a diferencia de sus compañeros de trabajo dejó las armas y volvió a su otra pasión: las letras. Conjunción de exaltaciones que dejó reflejada en una singular obra que lo distinguen entre sus contemporáneos. Escritos que justamente se basaron en la experiencia que su trabajo como ingeniero militar le permitió adquirir en las grandes extensiones de la pampa.

### ***Alfredo Ebelot: Un hombre y dos naciones***

Escritor, periodista e ingeniero, nació en *Saint-Saudens, Haute-Savoie*, Francia, en 1839. Se graduó en la Escuela Central de Artes y Manufacturas de París, mientras trabajaba como secretario de redacción de la prestigiosa *Revue des Deux Mondes*<sup>1</sup>. Su labor de escritor continuará hasta sus últimos días y será admirada por sus contemporáneos que se embelesaban por la fluidez y perseverancia inagotable de su trabajo.

Participa activamente de su tiempo, habiendo recibido de sus padres el ideario republicano contrario al régimen imperial de Napoleón III. De allí que desde joven frecuentaba periódicas reuniones con amigos que compartían aquellas ideas, entre ellos, Sadi Carnot, quien tenía su misma edad y llegaría a la presidencia de Francia, siendo asesinado en Lyon en 1894.

No obstante su oposición al régimen y al desatarse la guerra que con-

---

<sup>1</sup> Una de las publicaciones más importantes de Europa aparecida en 1829. Fue dirigida desde 1831 y por cuarenta y ocho años por el publicista François Buloz (1803-1877). Adaptó la literatura a los nuevos conceptos de la creación, las reflexiones políticas, geopolíticas y científicas del siglo XIX. Entre sus colaboradores se destacan Baudelaire, Delacroix, Hugo, Thiers, Renan, Tocqueville y otros.



Alfredo Ebelot (1839-1908)

dujo a la instauración de la Tercera República, Ebelot decidió emigrar a América.

Llegó a la Argentina en 1870 y comenzó a trabajar como colaborador en periódicos porteños como *La Patria Argentina*, *L'Union Francaise* y *La Protesta*. En estos medios escribió sobre arte, filosofía social, comercio, obras públicas, política y problemas agrarios. Todo lo cual le permitió conocer profundamente las ciudades y el campo, la élite dirigente y los humildes, en momentos que asistió a la transformación de la sociedad argentina.

Al año siguiente de su arribo y durante la guerra franco-prusiana fundó el periódico *Le Republicain*, impreso en su idioma y que dejó de aparecer cuando se desató la fiebre amarilla a escasos tres meses de su aparición.

El presidente Sarmiento lo contrató para hacer estudios sobre la línea de frontera, participando incluso en la “conquista del desierto” con el grado de sargento mayor<sup>2</sup>. Partidario de la “civilización” a la que propendía el gobierno de entonces, creía en la superioridad del europeo y no dudó en participar en la lucha contra el indio. Lo hizo en su calidad de ingeniero militar junto al polaco Jordán Wisosky y el alemán Francisco Host, quienes lo acompañaron en el trabajo profesional.

Continuó su labor en la presidencia de Avellaneda, cuando el minis-

---

<sup>2</sup> El equivalente actual sería de teniente coronel.

tro de guerra y marina, Adolfo Alsina, le encomendó el trazado de una ciudad en pleno desierto, a los fines de ubicar al indio Catriel y su gente. Fue en base de las negociaciones que había sostenido el coronel Nicolás Levalle y estaría ubicada entre Blanca Grande y Sanquitos, sobre la línea de fronteras, anexándose a su alrededor una extensión de tierras de veinte leguas cuadradas para el uso de quintas y chacras.

La idea era preservar la amistad de Catriel, pero la tribu del cacique reaccionó en contra, provocando el famoso malón de 1875 que hizo temblar los proyectos de conquista.

Ebelot fue testigo de aquella asonada que produjo la obstinación de Alsina de cavar una gran zanja a lo largo de la frontera sur para que detuviera a los bárbaros. La “muralla china”, como la denominaban los adversarios a semejante proyecto, se extendía desde Cahué, al sudoeste de la frontera bonaerense hasta la Laguna del Monte en campos próximos a la Capital. La zanja se construyó en tan solo 34 km de los 610 proyectados con una profundidad de dos varas y media y tres varas y media de ancho.

Nos obstante las críticas, la guardia nacional inició las tareas en los comienzos de 1876. El trazado lo realizó Wisosky y la dirección de la obra se encomendó a Ebelot.

A mediados del año siguiente y con la muerte de Alsina, el presidente Roca pretendió dar la ofensiva final. Por ese tiempo se le encomendó a Ebelot el estudio de la navegación del río Colorado. Sus observaciones determinaron que la obra era muy costosa y por lo tanto no recomendable. Posteriormente emprendió el reconocimiento de las cabeceras del río Negro, donde se levantaron numerosas aldeas y villas. Entre ellos estuvo a su cargo de la demarcación del pueblo de “Nicolás Avellaneda” en Choele-Choel (1879).

La experiencia recogida en sus viajes y el trato con indios, gauchos y toda la sociedad marginada de su tiempo, e incluso con los militares, fueron inspiración de sus relatos posteriores.

Después de 1880 se radicó en Buenos Aires donde llevó a su casa a dos niños indios, como “botín de guerra”, y como lo hacían casi todos los oficiales que regresaban del “desierto”. Ebelot reconocía semejante crueldad y estaba dispuesto a educar a los niños. Mientras se dedicaba a estos

menesteres colaboraba con el diario *La Nación*, siendo a su vez redactor de *Le Courier de la Plata*<sup>3</sup>. Con Émile Daireaux<sup>4</sup> funda *L'Union Francaise*, donde Ebelot seguirá la política francesa y Daireaux tratará las cuestiones argentinas con una exaltación tan grande que se batió a duelo con el director de *Le Courier de la Plata*.

En 1883 el diario de los amigos franceses dejó de aparecer debido a que Daireaux volvió a Francia y Ebelot partió al Brasil. Allí fue contratado como ingeniero constructor del ferrocarril de Río Grande.

Volvió a Buenos Aires y se instaló en un departamento del subsuelo de la casa de Ernesto Quesada, ubicada frente a la plaza Libertad, donde se encontraba la estatua de su admirado Adolfo Alsina. La nostalgia quizás le había hecho presagiar que la joven nación estaba por sucumbir. Precisamente el hecho concreto de la crisis económica y la renuncia de Juárez Celman fueron el análisis certero que escribió desde la prensa, examinando la crisis y cuestionando las causas morales, económicas y políticas que habían desencadenado la situación.

Después de rechazar la dirección del periódico *Le Courier Francaise*, que tomó Paul Groussac, se hizo cargo de la jefatura de redacción de *Le Courier de la Plata*. Ideológicamente su sensibilidad republicana se fue afianzando, pero sobre todo, mostraba su alto patriotismo francés. En las cuestiones argentinas estaba en contra de los grandes terratenientes, apoyando a Sarmiento en la división de la tierra para crear una sociedad igualitaria, libre y democrática. Con ello pretendía que miráramos a los Estados Unidos y compitiéramos en materia de inmigración.

A fines de la década del ochenta comenzó a viajar periódicamente a Francia, habiendo abandonado en *Le Courier* su preocupación por los temas argentinos. Le llamaba la atención las intensas luchas ideológicas y

---

<sup>3</sup> Comenzó siendo una modesta hoja que apareció por primera vez en el mes de julio de 1865, siendo dirigida por Joseph Bernheim. En poco tiempo se convirtió en una importante empresa editorial cuyos ejemplares se distribuyeron por todo el país. Contaba con corresponsales en el extranjero y entre sus columnistas se destacan, además de Ebelot, Amadee Jacques y Alexis Peyret. Fue el fiel intérprete de la colonia francesa en Argentina y llegó a circular hasta 1946.

<sup>4</sup> Nació en Francia en 1843 y murió en 1916. Autor de "Las razas indias en la América del Sur" (1876), "Buenos Aires, la pampa y la patagonia" (1877), entre otras obras.

partidistas de su país, indignándose con las crecientes opiniones antisemitas de los bonapartistas con quienes siempre había rivalizado.

Luego de 38 años de permanencia en Argentina regresó definitivamente a Francia en 1908. Partió con su esposa y con la india, ahora joven mujer, que había cuidadosamente educado en la música y en su idioma francés, demostrando que aquellos “salvajes” podían insertarse en el mundo “civilizado”. No partía a descansar sino a seguir luchando con su fina pluma, pensando quizás que sería el momento para escribir su gran obra sociológica, que nunca llegó a concluir.

Se instaló en Toulouse, donde fue nombrado consejero municipal, no dejando de escribir para *La Nación* y *Le Courrier de la Plata*. Pasó a París, donde vivió algunos años, hasta que le diagnosticaron un severo cáncer. Volvió a Toulouse y allí esperó la muerte que llegó –como afirma Montagne– “silenciosamente, sin ruido, modestamente, como había vivido”, el 3 de enero de 1920.

### ***Sus escritos: testimonio de un tiempo***

Además de los numerosos artículos que publicó en los diversos medios mencionados, Ebelot escribió tres libros: “*La pampa*”, “*Frontera sur. Recuerdos y relatos de la campaña al desierto*” y “*Relatos de la frontera*”, además de la novela “*La Niari*” y “*Nociones de mecánica general*”, escrito, éste último, cuando se desempeñaba como profesor de esa materia en un establecimiento educativo.

María Sáenz Quesada, al escribir un estudio preliminar a la última edición de la primera de estas obras, afirma que Ebelot “es uno de los autores que más han aportado al conocimiento de la pampa y los gauchos”. Situación que fue favorecida por su condición de ingeniero militar en constante contacto con el tema de sus escritos.

Su libro “*La Pampa. Costumbres argentinas*” fue publicado por primera vez en París en 1890 y traducido por el autor al castellano al año siguiente<sup>5</sup>. Mientras que “*Frontera sur. Recuerdos y relatos de la campaña*

---

<sup>5</sup> Fue editado por Escary con ilustraciones de Alfred Paris, el dibujante de la publicación satírica *El Casca-*

*del desierto*” fue publicado por primera vez en castellano en 1968. Fue traducido por Nina y Ecala Dimentstein de la versión original aparecida en la *Revue des deux mondes*.

“*Relatos de la frontera*” lo publicó la editorial Solar-Hachette en 1968, con un estudio preliminar de Alicia D. Carrera. En el mismo año la editorial Plus Ultra lo publicó con el título “*Recuerdos y relatos de la guerra de fronteras. La epopeya del desierto*” con prólogo de A. Losada. En esta última edición se anexa un retrato a pluma de Alfredo Ebelot. Ambas ediciones fueron traducidas de la mencionada *Revue des Deux Mondes*, en los artículos aparecidos entre 1876 y 1880<sup>6</sup>.

Ebelot se encuentra en un país paisajísticamente diferente al suyo, atrayéndole la inmensidad de la pampa, ese extenso y lejano horizonte que le abre las puertas de la libertad a cualquier persona. Pero también el que lleva a un profundo recogimiento interior que caracteriza la soledad del gaucho. Precisamente en el prefacio de *La Pampa* manifiesta que durante algunos años vivió y sintió como un gaucho y por tal razón escribe sobre lo que conoce.

Describe los colores y tonos de ese paisaje, el cielo nocturno, los sonidos, la flora, pero sobre todo, el movimiento de ese cuadro a través de su fauna. También aparecerá en sus relatos el hombre de ciencia al hacerse reflexiones geológicas, de clima, de suelo y de todo aquello que lo relacione en última instancia con la deseada colonización.

Al escribir sobre el indio aflora el típico pensamiento positivista de considerar a los habitantes de las pampas seres de una raza inferior. Lo ha-

---

*bel* y de *Le Figaro Illustré*, quien había ilustrado la primera edición. Una segunda edición en castellano fue publicada en 1943 con una introducción de José Roberto Del Río. Una tercera edición apareció recientemente, 2001, como parte de la colección “Nueva Dimensión Argentina” que dirige Gregorio Winberg, con estudio preliminar de María Sáenz Quesada.

<sup>6</sup> El libro consta de cinco artículos publicados en la *Revue des Deux Mondes*. El primero, con el título de “Una invasión de indios a la provincia de Buenos Aires” se publicó el 1º de mayo de 1876. El segundo, con el título de “Conquista de tres mil leguas cuadradas, el 1º de julio de 1877. “Cien leguas de foso” fue el tercero aparecido en la misma publicación el 15 de diciembre del mismo año. “Los últimos días de la tribu de Catriel”, el 1º de marzo de 1879 y “La expedición al río Negro”, el 1º de mayo de 1880. Algunos de estos artículos fueron reproducidos en publicaciones como *Anales de la Sociedad Rural Argentina* (1877) y la *Revista Azul* (1930).

ce una y otra vez en sus textos, aunque en la práctica, la educación que le prestó a su “botín de guerra” y su viaje a Europa, demuestran un cambio de actitud y respeto frente a la raza vencida. No obstante incurrirá en todo tipo de consideraciones racistas, pero no dejando de señalar la cruel miseria que los envuelve: el hambre, falta de higiene y las pestes que los asolan cada tanto, provocando numerosas muertes injustas.

Esa vida difícil del indio también la será para el soldado de frontera a quien Ebelot dedica parte de sus textos, destacando al fortín como el hábitat monótono y agobiante. Allí permanecían los soldados llevados en muchos casos a esa condición por levadas forzadas y con sueldos exigüos que los desmoralizaban a tal punto que eran presa fácil del indio.

Aparece en Ebelot el personaje del baqueano, el boleador, el rastreador, pero sobre todo el del gaucho, el hombre hábil en toda faena ganadera que por “vago y malentendido” es incorporado salvajemente a las filas del ejército. Desarraigado busca escapar y se convierte en un desertor que se sumerge en un desierto que lo hace como marino en el mar. Precisamente dice Ebelot que la pampa “*es para él lo que el mar es para el marino: consolación y refugio*”.

También se detiene en el cautivo, aquel que de niño es arrancado de sus padres por algún malón y convertido en indio, en el sentido que adopta sus costumbres, e incluso en algunas ocasiones no quiere volver. O bien de esos otros que se fugan de las líneas del ejército y son bien recibidos por los indios a quienes les enseñan a manejar las armas de fuego.

Muy pocas veces menciona nombres de personajes de su tiempo y cuando lo hace retrata con inusitada sobriedad como lo hace de Sarmiento en *La Pampa*, cuando disfrutaba del carnaval porteño tirando agua a la concurrencia y riéndose sin retraimiento. Pero también rescata figuras populares, como lo fueron para entonces Juan Moreyra y Hormiga Negra. Ebelot relata la figura legendaria del Gato Moro, protagonista de uno de los relatos de *La Pampa* y que ya había publicado en *L'Union Francaise* en 1881. Allí se advierte un tono crítico a la leva de vagos, pues el gaucho escapaba convirtiéndose en figura errante, categoría cercana a la de gaucho malo.

Aparece también la mujer, la que llamaban china, pero con una mirada totalmente diferente a la que selló Félix de Azara quien la descalificó

desde todo punto de vista. Ebelot por el contrario afirma que el soldado argentino hubiera sucumbido si no fuera por las chinás que daban al fortín un grado de humanización al recrear formas indispensables de sociabilidad y solidaridad.

Entre todos los personajes y el paisaje, cobrará especial consideración el caballo, instrumento fundamental en la guerra del desierto. Describe sus cuidados, que lejos de estar a la altura de un verdadero aliado, es un animal mal alimentado, descuidado y sin descanso que en definitiva se mimetiza con la tropa. En cambio el caballo del indio es vigoroso, infatigable, pues para él sí es una pieza fundamental. Esta diferencia fue advertida por los altos mandos del ejército que adoptaron otra consideración hacia el caballo que le permitió la embestida final hacia el río Negro.

Costumbres y lugares: el mate, el velorio, el ñeñidero, la pulpería y la galera, constituirán en la obra de Ebelot el estandarte de una nación en bulliciosa modernización donde la nostalgia perpetuará los sentidos profundos de una tierra que el ingeniero francés supo percibir en una vivencia que también pudo narrar con fluidez y veracidad.

## ***Conclusiones***

Ebelot pertenece a esa pléyade de escritores extranjeros que visitaron nuestro país dejando sus impresiones de viaje como Robert Cunningham Graham, otro notable conocedor de la pampa argentina con sus gauchos, caballos, indios y sobre todo la inmensidad del paisaje. Extranjeros que se diferenciaron de los escritores locales de este género como Estanislao Zeballos<sup>7</sup> o Eduardo Gutiérrez<sup>8</sup> que escribían desde su posición de hombres de estado, para un público argentino y para perpetuar la memoria de los hechos y personajes históricos.

“Sus impresiones de la vida en la frontera –como bien escribe Carre-  
ra- tienen la frescura, la espontaneidad de la crónica primera, del relato del

---

<sup>7</sup> Por ejemplo *Viaje al país de los araucanos*. Primera edición de Jacobo Peuser, Buenos Aires, 1881.

<sup>8</sup> Por ejemplo *Croquis y siluetas militares*. Primera edición IGON editores, Buenos Aires, 1886.

viajero que descubre una realidad con una manera distinta de mirar. Sin embargo, su exposición dista de ser ingenua; es evidente la presencia del observador crítico, de formación positivista, que hace consideraciones sociológicas sobre el problema del cambio en la vida de la llanura recién conquistada a fines del siglo XIX”<sup>9</sup>.

Sus escritos fueron en principio dirigidos al hombre europeo que conoció este rincón del mundo, enriqueciendo la imagen geográfica argentina y fortaleciendo la nacionalidad que le confería confianza para una joven nación capaz de conquistar la barbarie e insertarse en el mundo civilizado. Tiempo oportuno para abrir las puertas a una inmigración que ingresaba con confianza y esperanza en una tierra de libertad y progreso.

La clásica obra de Ebelot nos retrotrae a un pasado que no ha desaparecido del todo –como señala María Sáenz Quesada- “cuya voz recupera fuerza y sentido en la interpretación de este singular y refinado escritor francés, entusiasta de los temas esenciales argentinos de la pampa y los gauchos”

## *Apéndice*<sup>10</sup>

### **Escritos de Alfredo Ebelot**

- “Cent lieues de fossé; souvenirs et récits de la frontière argentine” (*Revue des deux mondes*, París. 3. période, XLVII année, v. 24, p. 873-904, 1877)
- “Comment s’improvise une capitale; études sud-américaines. (*Revue des deux mondes*, París. 3. période, LVI année, v. 73, p. 423-454, 1886)
- “La conquête de tríos mille lieues carrées; souvenirs et récits de la frontière argentine (*Revue des deux mondes*, París. 3. période, XLII année, v. 22, p. 417-448, 1877)
- “Les derniers jours de la tribu de Catriel; souvenirs et récits de la frontière ar-

---

<sup>9</sup> Alicia CARRERA. Estudio preliminar y notas Alfredo EBELOT, *Relatos de la frontera*, Buenos Aires, Salas-Hachette, 1968, p. 14.

<sup>10</sup> Lo tomamos de Susana SANTOS GÓMEZ, Tomo 1, p. 185, al que agregamos la reciente edición prologada por María Sáenz Quesada y la edición de *Relatos de la frontera* de Solar-Hachette, ambas no consignadas.

- gentine (*Revue des deux mondes*, París. 3. période, XLIX année, v. 32, p. 115-143, 1879)
- *L'expédition au rio Negro; souvenirs de la frontière argentine* [s.d.t.] p. 83-124. Tirada aparte de la *Revue des deux mondes*, París. 3. période, L année, v. 39, 1880.
  - *Frontera sur; recuerdos y relatos de la campaña del desierto (1875-1879)*. Buenos Aires, Kraft, 1968. 277 p. (Traducido de la *Revue des deux mondes* por Nina y Ecala Dimentstein).
  - “Une invasion indienne dans la province de Buenos Ayres; souvenirs et récits de la frontière argentine. (*Revue des deux mondes*, París. 3. période, XLIV année, v. 15, p. 110-146, 1876)
  - “Una invasión de indios” (*Anales de la Sociedad Rural argentina*, Buenos Aires. X, N° 6, p. 188-191; N° 7, p. 261-272; N° 8 p. 276-290, 1876).
  - *La Pampa; moeurs sud-américaines*. Illustrations de Alfred París. París, Quantin, 1890. 312 p. Ilust.
  - *La Pampa. Costumbres argentinas*. Ilustraciones de Alfred Paris. Buenos Aires, J. Escary, 1890. 324 p. Ilust.
  - La Pampa Paris Buenos Aires Maison Quantin, Joseph Escary, 1890. 312 p.
  - *La Pampa; costumbres argentinas*. Con 52 ilustraciones de Alfredo París. Nota preliminar de José Roberto del Río. Buenos Aires, Ciordia y Rodríguez, Colección Ciervo, 1943. 236 p. Ilust.
  - *La Pampa*, Buenos Aires, Ediciones de Alfer & Vays, 1943. 189 p.
  - *La Pampa. Costumbres argentinas*. Buenos Aires, Ciordia y Rodríguez, 1952. 169 p.
  - *La Pampa*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1965.
  - *La Pampa. Costumbres argentinas*. Estudio Preliminar María Sáenz Quesada. Ilustraciones de Alfred Paris. Nueva Dimensión Argentina, Dirigida por Gregorio Weinberg, Buenos Aires, 2001. p.254. ilust.
  - *Relatos de la fronteras*. Traducción del francés por V. D. Bourillons. Estudios Preliminar y Notas por Alicia Carrera. Buenos Aires, Solar-Hachette, 1968. 226 p.
  - *Recuerdos y relatos de la guerra de fronteras*. Traducción del francés por Elena F. Poggi. Introducción y aclaraciones por Alejandro Losada Guido. Buenos Aires, Plus Ultra, Colección La epopeya del desierto, 1968. 240 p. retr. y mapa.
  - “La révolution de Buenos Aires” (*Revue des deux mondes*, París. 3. période, LV année, v. 102, p. 617-658, 1890).

## ***Bibliografía***

- Haydée BICOCA. “Una imagen de la Argentina en el siglo XIX francés, según la *Revue des deux mondes*, (1835-1885). Cuadernos del Sur, Bahía Blanca 1913.
- Charles Jules BIGOT. “La Pampa de A. Ebelot”. *La Nación*, 27 de febrero de 1890.
- Alicia D. CARRERA. “Estudio preliminar”. En Alfredo Ebelot. *Relatos de la frontera*. Solar-Hachette, Buenos Aires, 1968.
- María Susana COLOMBO DE SALVANS. “Wisosky, Host y Ebelot. Científicos en la conquista del desierto”. *Congreso Nacional de Historia sobre la Conquista del Desierto*. General Roca, 6 al 10 de noviembre de 1979. Academia Nacional de la Historia.
- María Haydée MARTÍN, Alberto S. J. de PAULA y Ramón GUTIÉRREZ. *Los ingenieros militares y sus precursores en el desarrollo argentino (hasta 1930)*. Fabricaciones Militares, Buenos Aires, 1976.
- Edmundo MONTAGNE. “Alfredo Ebelot y su libro La Pampa”. En *El Hogar*. (Recorte sin fecha).
- Isidoro J. RUIZ MORENO. *Los ingenieros en el ejército argentino*. Buenos Aires, 2000.
- María SÁENZ QUESADA. “Estudio preliminar”. En Alfredo Ebelot. *La Pampa. Costumbres argentinas*. Nueva Dimensión Argentina, Dirigida por Gregorio Weinberg, Buenos Aires, 2001.
- Justo P. SÁENZ. *Equitación gaucha en la pampa y en la Mesopotamia*, Buenos Aires, Peuser, 1942.
- Susana SANTOS GÓMEZ. *Bibliografía de viajeros a la Argentina*. FECIC e Instituto de Antropología e Historia Hispanoamericana, Buenos Aires, 1983.
- Richard W. SLATTA. *Los gauchos y el ocaso de la frontera*. Buenos Aires, Sudamericana, 1985.
- Jacinto R. YABEN. *Biografías argentinas y sudamericanas*. Buenos Aires, 1938.

## Índice

<i>María Cristina Vera de Flachs</i>	
Palabras introductorias .....	11
<i>María Rosa Lojo</i>	
Los hermanos Mansilla: más allá del pensamiento dicotómico o cómo se escribe una Argentina completa. ....	15
<i>Eva Gillies</i>	
Feliz vivencia .....	43
<i>María Paulinelli</i>	
La generación del '80 en Argentina. Los relatos de Holmberg .....	53
<i>Carina A. Barcunsky</i>	
Las letras en la vida de Lucio V. y Eduarda Mansilla .....	63
<i>Efraín U. Bischoff</i>	
Cuando Córdoba conoció a Mansilla... ..	79
<i>Bibiana Eguía</i>	
La pequeña Córdoba de Julio S. Maldonado .....	85
<i>María Gabriela Mizraje</i>	
Lucio Victorio Mansilla o el sueño de un dandy .....	97
<i>Carlos A. Page</i>	
El ingeniero militar Alfredo Ebelot y sus escritos sobre la frontera con el indio .....	117
<i>Martín R. Villagrán San Martín</i>	
El cautivo y el cautivado.....	133

<i>Norma Dolores Riquelme</i>	
La frontera sur de Córdoba y los paradigmas de la época en las postrimerías del dominio ranquel .....	157
<i>Alicia Beltramini Zubiri</i>	
Lucio V. Mansilla y Ángel Della Valle. Dos visiones del indio y la pampa en la segunda mitad el siglo XIX.....	197
<i>Brett Alan Sanders</i>	
Una novia llamada libertad .....	205
<i>Carlos Della Mattia y Norberto Mollo</i>	
El mapa de Mansilla .....	209
<i>Alberto Abecasis</i>	
El coronel Mansilla en La Carlota .....	255
<i>Inés Isabel Farías</i>	
Lucio V. Mansilla y los franciscanos del Río Cuarto: dos relatos misioneros acerca de la <i>Excursión a los indios ranqueles</i> .....	265
<i>Miguel Ángel Gutiérrez</i>	
El solar de Mansilla.....	297
<i>Carlos Mayol Laferrére</i>	
Los trabajos y los días de Lucio V. Mansilla en Río Cuarto 16 de enero de 1869 – 2 de mayo de 1870. Antecedentes históricos de su excursión a los ranqueles .....	307
<i>María Luisa Punte</i>	
Impulso patriótico y conducta humana: <i>Una excursión a los indios ranqueles</i> de Lucio V. Mansilla.....	381
<i>Liliáns Betty Romero Cabrera</i>	
La Inmigración en Tiempos de Eduarda y Lucio V. Mansilla .....	387
<i>Marcela Tamagnini y Graciana Pérez Zavala</i>	
Proyectos colonizadores en la Frontera del río Quinto. (1852-1870) .....	403
<i>Cecilia Corona Martínez</i>	
“Pablo o la vida en las pampas” de Eduarda Mansilla de García. Una didáctica frustrada .....	420

<i>María Inés Laboranti</i>	
Eduarda Mansilla y los privilegios de la mirada .....	433
<i>Juan María Veniard</i>	
La faceta musical de Eduarda Mansilla .....	441
<i>Yoli Angélica Martín y Carlos Mayol Laferrère</i>	
Tras las huellas de Mansilla (Cabalgata histórico-ecológico-cultural). Viaje a caballo por La Pampa Ranquelina repitiendo el recorrido que hizo el coronel Lucio V. Mansilla en 1870. ....	455
Los autores .....	467